

casi todos de los pueblos cercanos a la capital, aguantaron estoicamente una comida de langostinos descongelados, vino de Valdepeñas y unos espárragos de la sexta parte de diámetro que los del PSOE, en espera de que, una vez servido el Freixenet, **Fraga** los animara sobre la nueva España que les aguarda en cuanto él se haga cargo de la refundada A. P.

Claro que tampoco hay relación entre una buena cena navideña de un partido y cómo le van las cosas en su camino hacia las urnas. Porque la cena más divertida de estas Navidades resultó ser la de la Democracia Cristiana, en una taberna del Madrid de los Austrias cerrada al público para la ocasión. La fiesta terminó con Lina Ortas tocando la guitarra por sevillanas y los chicos y chicas de la Prensa marcando el ritmo con las palmas. 